



Revisitando Antumpa: poblado temprano, paisaje agrícola

Autor:
Leoni, Juan B.

Revista:
Arqueología

2007 - 2008, 14, 189 - 198



Artículo



REVISITANDO ANTUMPA: POBLADO TEMPRANO, PAISAJE AGRÍCOLA

JUAN B. LEONI*

RESUMEN

Se presentan en esta nota los resultados preliminares de las investigaciones recientemente reiniciadas en el sitio de Antumpa (Departamento Humahuaca, Jujuy). Se busca profundizar en el conocimiento de Antumpa para comprender la dinámica sociocultural del Período Temprano en la Quebrada de Humahuaca, los cambios diacrónicos en el uso del sitio y del espacio en que se encuentra, así como su rol en la comunicación entre diferentes zonas ambientales y culturales. Se describen los distintos sectores y tipos de vestigios que componen el sitio, destacando su rol agrícola y enfatizando la conformación diacrónica y sincrónica de un complejo paisaje agrícola.

PALABRAS CLAVE: Antumpa - Quebrada de Humahuaca - Período Temprano - paisaje agrícola

ABSTRACT

The preliminary results of ongoing research in the Antumpa site (Humahuaca Department, Jujuy) are presented in this note. We seek to deepen current knowledge of the site in order to understand the socio-cultural dynamics of the Early Period in the Quebrada de Humahuaca, the diachronic changes in the use of the site and its setting, as well as its role in the communication between different cultural and environmental zones. The different sectors and types of remains found at the site are described, underlining the site's presumed agricultural role and emphasizing the diachronic and synchronic construction of a complex agricultural landscape.

KEY WORDS: Antumpa - Humahuaca - Early Period - agricultural landscape

* Becario Postdoctoral CONICET- Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Arqueología, UBA. 25 de Mayo 217. 3º piso (1002) Ciudad de Buenos Aires.
E-mail: jbleoni@hotmail.com

ANTUMPA: UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS GENERALES

El sitio de Antumpa se ubica en el sector norte de la Quebrada de Humahuaca, en el ángulo que forma la unión del río Grande y su afluente el Chaupi Rodeo (Figura 1).¹ Los restos arqueológicos se distribuyen entre los 3.300 y 3.600 msnm, aunque la mayor densidad de ocupación se ubica en las cotas más bajas. El sitio se encuentra a unos 2,5 km al sureste de la actual población de Hipólito Yrigoyen (Iturbe); las pequeñas poblaciones de Chaupi Rodeo y Peña Blanca se ubican a unos 3 km al norte y noreste del sitio respectivamente. Viviendas, puestos, corrales y canchones de cultivo modernos se encuentran dispersas por las márgenes y faldeos de la Quebrada de Chaupi Rodeo y sus tributarias. Actualmente los pobladores de Iturbe mantienen unos pocos puestos con campos de cultivo y corrales en la zona, aunque no afectando la totalidad del sitio. (Figura 1)

El sitio arqueológico posee una gran extensión aunque sus límites no son fáciles de definir. El núcleo del sitio se ubica sobre la terraza de la margen izquierda del río Chaupi Rodeo y gran parte del cono fanglomerado adyacente (Hernández Llosas *et al.* 1983-85: 526), ocupando una extensa área de forma más o menos romboidal. Se encuentra limitado al norte por una quebrada sin nombre que corre con dirección sureste-noroeste desembocando en el río Chaupi Rodeo; al oeste por el curso de los ríos Chaupi Rodeo y Grande; y al sur por la quebrada del arroyo Charcomayoc. Sin embargo, evidencias arqueológicas en la forma de corrales, canchones y/o despedres se extienden hacia el norte y el este más allá de estos límites, aunque no con la misma densidad y patrón regular que se encuentra en Antumpa propiamente dicho.

El sitio de Antumpa destaca por su ubicación geográfica clave, en lo que constituye lo que María E. Albeck (1992: 101) denomina un nudo o punto de entrecruzamiento de redes de comunicación entre ambientes y regiones diferentes, tanto en sentido norte-sur como este-oeste. La Quebrada de Chaupi Rodeo es una quebrada tributaria de la Quebrada de Humahuaca que se extiende en dirección general norte-sur y cuyas nacientes se ubican en la Sierra de Santa Victoria. Traspasando las cumbres hacia el este se accede a la región de yungas, mientras que hacia el oeste se accede a la Puna. Asimismo, el Río Grande, que en este sector corre en dirección oeste-este, comunica la parte norte de la Quebrada de Humahuaca con la región centro-oriental de la Puna (Albeck 1992: 100). Esta ubicación particular sitúa a la Quebrada de Chaupi Rodeo en una posición de transición ambiental y geográfica. Estas condiciones hacen que los grupos humanos asentados en ella hubieran contado con un acceso potencialmente rápido y fácil a los recursos que presentan los ambientes cercanos. Así, la posición de Antumpa en un área de transición entre la Puna, la Quebrada de Humahuaca y los valles orientales y yungas, le habría permitido funcionar estratégicamente en las vías de trán-

sito entre estos ambientes (Albeck 1992: 100; Hernández Llosas *et al.* 1981: 2-3). Según Albeck (1992: 100) hasta la década de 1940 los pobladores puneños de la zona de Casabindo llegaban hasta Iruya a través de Iturbe a intercambiar sal y productos ganaderos por productos agrícolas y objetos de madera, tal vez remontándose el uso de esta ruta a tiempos prehispánicos.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN: ANTUMPA Y EL PERÍODO TEMPRANO

Antumpa ha ingresado en la literatura arqueológica como uno de los escasos sitios adscribibles al Período Agroalfarero Temprano (*ca.* 1.000 AC – 800 DC; también referido como Formativo) en el ámbito de la Quebrada de Humahuaca. Fue mencionado por primera vez por Alberto R. González, quien lo denominó Otumpa, ubicándolo tentativamente en el Período Agroalfarero Temprano en base a diferencias y similitudes con otros sitios de la Quebrada de Humahuaca y la región Valliserrana. Si bien las observaciones de González sobre el sitio no se vertieron en una publicación específica, fueron incorporadas en sus obras de síntesis como parte de la caracterización general del Temprano en la Quebrada de Humahuaca, un período de vida aldeana agro-pastoril con escasa diferenciación social y política (e.g. González 1977: 355-356; González y Pérez 1972: 60).

Posteriormente, María I. Hernández Llosas, Susana Renard de Coquet y Mercedes Podestá (1981, 1983-1985) realizaron una prospección sistemática y excavaciones exploratorias en el sitio. Las autoras concluyeron que si bien existían restos pertenecientes a ocupaciones del Período Tardío, los restos correspondientes al Temprano constituían los más extensos y menos perturbados (Hernández Llosas *et al.* 1983-85: 526-527). Según las autoras, las estructuras reconocibles consisten en grandes cuadros de pirca subdivididos en cuadros menores. Estos a su vez incluyen recintos circulares de entre 5 y 10 m de diámetro que posiblemente fueron viviendas. Las excavaciones en uno de estos recintos produjeron evidencias de dos ocupaciones bien definidas correspondientes al Período Temprano, para la más tardía de las cuales se obtuvo un fechado radiocarbónico de 1360 ± 70 AP (LATYR LP-105; realizado sobre hueso de camélido).

REVISITANDO ANTUMPA: VIVIENDAS, CUADROS DE CULTIVO Y DESPEDRES

En 2006 iniciamos nuevas investigaciones en Antumpa y la Quebrada de Chaupi Rodeo, con el fin de continuar las investigaciones anteriores y evaluar el rol del sitio en

el proceso de desarrollo sociocultural prehispánico de la región. Las actividades desarrolladas hasta ahora han consistido básicamente en el reconocimiento y prospección preliminar del sitio y el tramo inferior de la Quebrada de Chaupi Rodeo, y en la elaboración de un plano de Antumpa.

Los restos arqueológicos se localizan sobre la terraza fluvial en la margen izquierda del Chaupi Rodeo a unos 3.300 msnm, y se extienden sin solución de continuidad por el amplio faldeo hacia al oeste (Figura 2), alcanzando una altura aproximada de 3.600 msnm y cubriendo, si bien con densidad variable, una superficie total aproximada de 161 hectáreas.² Aunque la pendiente general varía entre 8 y 10 %, no es completamente homogénea, dado que secciones más o menos pronunciadas alternan con áreas relativamente planas. La parte más baja del sitio, sobre la terraza del río Chaupi Rodeo en el extremo oeste del sitio, parece constituir el núcleo de la ocupación humana a través del tiempo (Hernández Llosas *et al.* 1983-85: 527). Presenta una reocupación más intensa, con estructuras de distintas épocas superpuestas y material arqueológico rodado en superficie. La ocupación posthispánica ha sido más intensa en este sector, por lo cual las pircas antiguas han sido utilizadas como cimiento de pircas posteriores o como fuente de piedras para la construcción de nuevas estructuras. Las construcciones modernas incluyen puestos estacionales, corrales, canchones, molindas y un cementerio actualmente en desuso. En el resto del sitio los vestigios arqueológicos parecen encontrarse menos perturbados por factores antrópicos. La distribución de los restos arquitectónicos arqueológicos, por otro lado, no es homogénea y se pueden definir dos sectores bien diferenciados en relación al tipo de estructuras que en ellos se encuentran. Estos dos sectores están delimitados por una antigua terraza que atraviesa el sitio en dirección general norte-sur. (Figura 2)

En el sector más bajo, ubicado hacia el oeste de la antigua terraza, se distribuyen amplias extensiones de estructuras de forma rectangular, trapezoidal y cuadrangular regularmente construidos (Figura 2). Estos conjuntos de cuadros, algunos de los cuales se encuentran a su vez subdivididos y contienen recintos circulares en su interior, se encuentran algo mejor preservados en la parte noroeste del sitio, aunque un camino para vehículos de construcción reciente ha afectado a algunos de ellos. La altura de las pircas que delimitan estos cuadros es en general muy baja, no superando los 30 o 40 cm. Los cuadros varían en tamaño aunque suelen oscilar entre 20 y 30 m de lado. El patrón visiblemente regular que se observa en algunas partes del sitio hace pensar en una construcción planificada, en la que grandes cuadros mayores se construyen primero subdividiéndolos luego en unidades menores, más que en un crecimiento gradual con agregación paulatina de nuevas unidades. La función de estos cuadros deberá confirmarse a través de las investigaciones aunque su finalidad principal parece estar relacionada con la práctica de la agricultura (Hernández Llosas *et al.* 1983-85: 526; Pérez

1968: 283). Como instalación agrícola, estos conjuntos de cuadros parecen corresponder a lo que Rodolfo Raffino (1975: Nota 8) definiera como "canchones o bancales de cultivo", construidos en áreas de poca pendiente y en sentido longitudinal a ella. Dadas las condiciones ambientales que caracterizan la zona, habrían estado dedicados a la producción de cultivos microtéricos (e.g. tubérculos, quinoa, kiwicha) (Albeck 1992: 96). Estos cuadros, que aterrazan ligeramente la pendiente, seguramente actuaron como forma de protección del suelo contra la erosión y protegían los cultivos del viento y el frío. Sin embargo, no hemos detectado aún ninguna evidencia de estructuras relacionadas con el riego o manejo de agua. Algunas de las paredes perpendiculares a la pendiente podrían, dada su anchura, haber servido también como vías de circulación entre estos conjuntos. Los recintos circulares de posible función residencial se ubican dentro de estos cuadros, en el centro o hacia los lados, aunque no todos los cuadros poseen recintos en su interior. Círculos menores y acumulaciones de piedras acompañan a veces a los recintos circulares mayores. La superficie estimada cubierta por estos conjuntos de cuadros regulares ubicados en el sector bajo al oeste de la antigua terraza es de 56 hectáreas. Es este sector, sobre todo en su parte norte, el que mejor se ajusta a la caracterización de Antumpa como un poblado disperso temprano (González 1977:355-356; González y Pérez 1972: 60; Hernández Llosas *et al.* 1981, 1983-85), aunque su parte sur fue claramente reocupado durante el Tardío y en tiempos posthispanicos.

El otro sector claramente diferenciado se encuentra hacia el este, sobre la antigua terraza, extendiéndose hacia cotas más elevadas sobre un amplio faldeo (Figura 2). Aquí las estructuras difieren notablemente en forma y tamaño de las descritas anteriormente. En efecto, encontramos grandes cuadros de forma rectangular y cuadrangular, así como algunos con paredes curvas, combinados con largas acumulaciones de piedras, a veces sinuosas, que se extienden sin formar un patrón claro, generalmente en sentido longitudinal a la pendiente por cientos de metros, aunque algunas veces también forma transversal a la pendiente. Los cuadros en este sector alcanzan hasta 100 m de lado y sólo se observan conjuntos más o menos regulares en las partes noroeste y suroeste del sector. No se han observado recintos circulares asociados con estas estructuras aunque no puede descartarse su existencia. La superficie de este sector es de unas 105 hectáreas, aunque los alineamientos de piedras continúan, si bien en forma más esporádica, tanto hacia el oeste como hacia el norte, fuera de los límites convencionales con que el sitio ha sido definido.

La funcionalidad de las estructuras que conforman este sector deberá determinarse en el futuro, aunque tentativamente se pueden plantear varias alternativas. Podría tratarse de estructuras con una función diferente a las de los conjuntos de cuadros ubicados más abajo, tal vez otro tipo de cultivos o bien de corrales para el pastoreo de

camélidos domésticos. Alternativamente, podría tratarse de la primera etapa de un proceso de construcción de conjuntos de cuadros más pequeños y regulares: los cuadros de mayor tamaño tal vez serían posteriormente subdivididos, y las largas líneas de piedras podrían quizás constituir el primer paso en el despedre de las áreas elegidas para la construcción de las instalaciones agrícolas o bien las paredes troncales a partir de las cuales se construirían los conjuntos de cuadros. En este sentido, este sector del sitio podría muy bien reflejar lo que Axel Nielsen (1995: 250) describe, al interpretar los restos arqueológicos que encuentra al norte de la Quebrada de Juire, como una “imagen detenida de un proceso de cambio en el paisaje”, en la que vemos las fases iniciales de limpieza o despedre de la ladera, y el inicio de la construcción de los conjuntos agrícolas, que por razones desconocidas no llegaron a ser completados. Un aspecto importante a determinar es, sin embargo, cuándo se habría producido este intento fallido de ampliación de las instalaciones de cultivo: ¿Es relativamente contemporáneo con las instalaciones construidas en el sector más bajo hacia el oeste, presumiblemente en algún momento del Período Temprano? ¿O es un intento posterior de ampliación del área bajo cultivo, tal vez relacionado con el fenómeno de ampliación de instalaciones agrícolas que Nielsen (1995) identifica al norte de Juire y al sur de Antumpa, implementado en el Tardío y/o tiempos de la ocupación incaica? Estos interrogantes sólo pueden plantearse al presente, esperando resolverlos por medio de las investigaciones en curso.

DISCUSIÓN: CRONOLOGÍA, FUNCIÓN Y PAISAJE AGRÍCOLA

Al interpretar el sitio de Antumpa es inevitable considerar no sólo su supuesta filiación temprana sino también su clara función agrícola. En efecto, la gran extensión del sitio y la variedad de estructuras que describimos más arriba hace pensar que estamos en presencia de una gran instalación agrícola, parte de un esfuerzo de intensificación productiva que habría buscado incorporar un amplia área de terraza y faldeo pedemontano al cultivo. El problema se plantea, como mencionamos más arriba, a la hora de determinar la sincronía o diacronía de los distintos sectores y estructuras que componen el sitio. Si bien parece claro por investigaciones anteriores que esta inversión productiva se habría iniciado en algún momento del Período Temprano, su aparente expansión podría haberse producido gradualmente a lo largo de los siglos siguientes o bien haberse comenzado (y aparentemente nunca concluido) varios siglos después, en relación a la ocupación Tardía del sitio. En todo caso, parece claro que los restos arqueológicos junto con las construcciones posthispánicas y actuales en el sitio no pueden verse aislados de los restos de ocupación y de instalaciones productivas que se ubican tanto hacia el norte en la Quebrada de Chaupi Rodeo, como hacia el sur en la

Quebrada de Humahuaca, junto con los cuales habría constituido un “paisaje agrícola” (*sensu* Erickson 2006) mayor, construido y modificado tanto intencional como involuntariamente a lo largo de los siglos por los seres humanos que habitaron la región. De esta manera, y siguiendo a Clark Erickson (2006: 348), nos encontraríamos frente a un complejo palimpsesto de ocupación y uso de la tierra a lo largo del tiempo que posiblemente muestre tanto continuidades como rupturas temporales, y que trasciende la caracterización del sitio centrada únicamente en torno a su filiación temporal temprana. En suma, pensamos que un enfoque que considere a Antumpa como parte de una paisaje mayor tanto temporal como espacialmente constituye la vía adecuada para evaluar el rol que este importante sitio desempeñó en el proceso de desarrollo sociocultural prehispánico en la Quebrada de Humahuaca.

AGRADECIMIENTOS

A Primo Guanuco, presidente de la Comunidad Aborigen de Negra Muerta y a Sara Guzmán, delegada municipal de Iturbe. A María I. Hernández Llosas por introducirme a la investigación de Antumpa. A Humberto Mamani, Gabriel Cortés, Ramón Quinteros y Diana Tamburini por su ayuda en el campo. Esta investigación se lleva a cabo como parte de una Beca Postdoctoral de Reinserción de CONICET (Resolución D N° 1310 [18/08/05]).

NOTAS

- ¹ Sus coordenadas son: 22° 59' Latitud Sur, 65° 20' Longitud Oeste (tomadas en la entrada del cementerio moderno que se encuentra en el sitio, con GPS Garmin 12, sistema cartográfico WGS 84).
- ² Superficie calculada en base a aerofotos de la Dirección Nacional de Geología y Minería de 1965 ampliadas y georeferenciadas con software cartográfico OziExplorer 3.95g.

FIGURA 1
Ubicación de la Quebrada de Chaupi Rodeo y el sitio de Antumpa

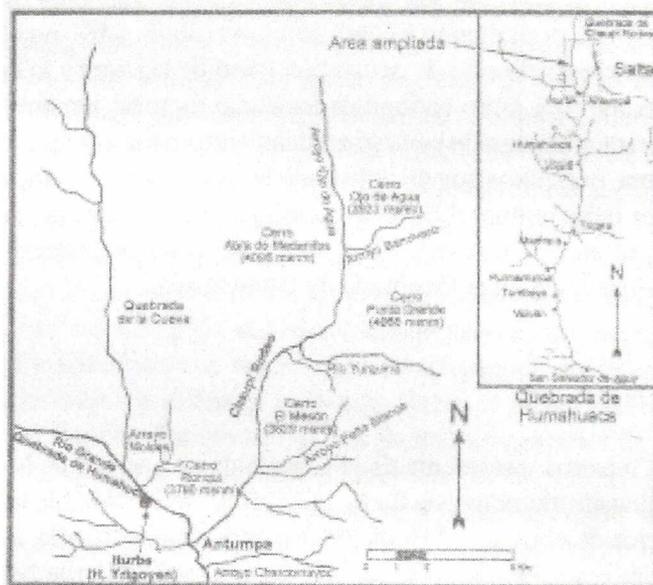
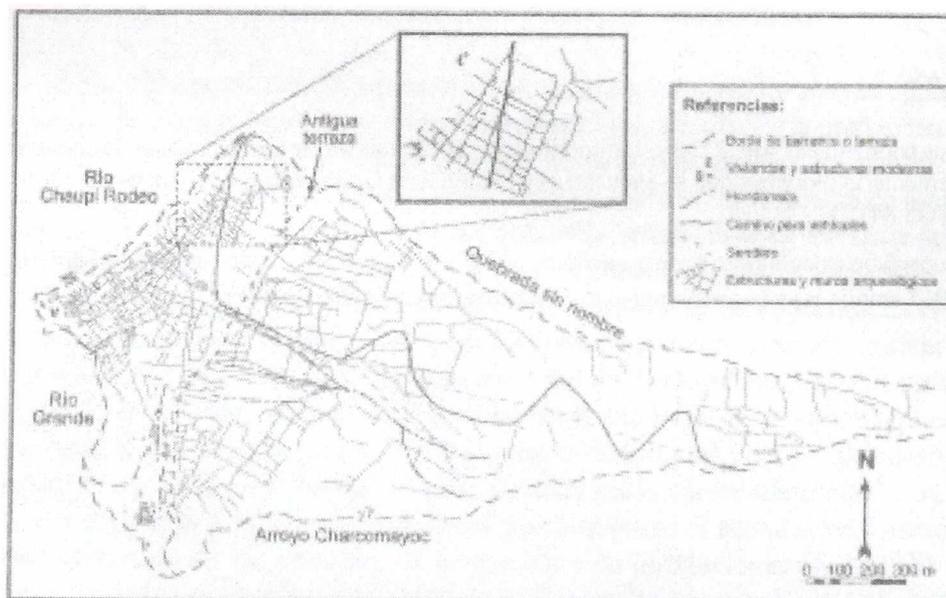


FIGURA 2
Plano general de Antumpa



BIBLIOGRAFÍA

ALBECK, M. E.

1992 El ambiente como generador de hipótesis sobre dinámica sociocultural prehispánica en la Quebrada de Humahuaca. *Cuadernos FHYCS-UNJU* 3:95-106.

ERICKSON, C. L.

2006 Intensification, Political Economy, and the Farming Community: In Defense of a Bottom-up Perspective of the Past. En *Agricultural Strategies*, editado por J. Marcus y C. Stanish, pp. 334-363. Costen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

GONZÁLEZ, A. R.

1977 *Arte Precolombino de la Argentina. Introducción a su historia cultural*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.

GONZÁLEZ, A. R. y J. A. PÉREZ

1972 *Argentina indígena, vísperas de la conquista*. Paidós, Buenos Aires.

HERNÁNDEZ LLOSAS, M. I., S. RENARD DE COQUET y M. M. PODESTÁ

1981 Antumpa (Departamento Humahuaca, Provincia de Jujuy). Prospección y excavación exploratoria en un sitio arqueológico con características tempranas en el extremo norte de la Quebrada de Humahuaca. Informe de la campaña realizada en Abril de 1981. Ms.

1983-85 Antumpa (Departamento Humahuaca, Provincia de Jujuy). Prospección, excavación exploratoria y fechado radiocarbónico. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 10:525-531.

NIELSEN, A. E.

1995 Aportes al estudio de la producción agrícola Inka en Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). En *Hombre y Desierto* 9. Una perspectiva cultural. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Antofagasta. Tomo I: Simposios, pp. 245-260.

PÉREZ, J. A.

1968 Subárea de Humahuaca. *Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas*. Volumen 2, pp. 273-293.

RAFFINO, R.

1975 Potencial ecológico y modelos económicos en el N.O. argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Nueva Serie IX:21-45.